



CRISTIANDAD MUSCULAR Y ASOCIACIÓN CRISTIANA DE JÓVENES: LA LLEGADA DEL DEPORTE A LAS COLONIAS VALDENSES DEL URUGUAY

Paula Malán
ISEF/Udelar e IUACJ - Uruguay
paulamalan@gmail.com

RESUMEN

En la segunda mitad del siglo XIX, durante la época victoriana del Imperio Británico, surge, en el seno de la iglesia anglicana, el movimiento denominado *Cristiandad Muscular*. Este movimiento encuentra en la práctica deportiva el soporte material para promover e instaurar una nueva cultura o *ethos* corporal moderno, cristiano, masculino y muscular. El *gentleman-amateur* inglés encarna la imagen del nuevo *ethos* burgués que rápidamente se expande por la sociedad inglesa y sus colonias, y en el resto del mundo secular, moldeando el modo en que los estados modernos conciben el cuerpo y la educación corporal. Este trabajo indaga sobre la fundamentación de este proceso discursivo, su vínculo con la Asociación Cristiana de Jóvenes, y su llegada a las colonias valdenses del Uruguay.

Palabras clave: Cristiandad Muscular. *Ethos*. Deporte.

MUSCULAR CHRISTIANITY AND THE YOUNG MEN'S CHRISTIAN ASSOCIATION: THE ARRIVAL OF THE SPORT TO THE WALDENSIAN COLONIES OF URUGUAY

ABSTRACT

In the second half of the nineteenth century, during the Victorian era of the British Empire, there arose, within the Anglican church, the movement called Muscular Christianity. This movement finds in sports practice the material support to promote and establish a new culture or modern corporal *ethos*, christian, masculine and muscular. The *gentleman-amateur* English man embodies the image of the new bourgeois *ethos* that rapidly expands through English society and its colonies, and into the rest of the secular world, shaping the way in which modern states conceive the body and body education. This work explores the foundation of this discursive process, its link with the Young Men's Christian Association, and its arrival in the Waldensian colonies of Uruguay.

Keywords: Muscular Christianity. *Ethos*. Sport.

CRISTIANISMO MUSCULAR E ASSOCIAÇÃO CRISTÃ DE MOÇOS: A CHEGADA DO ESPORTE ÀS COLÔNIAS VALDENSES DO URUGUAI

RESUMO

Na segunda metade do século XIX, durante a era vitoriana do Império Britânico, surgiu, dentro da igreja anglicana, o movimento chamado *Cristianismo Muscular*. Este movimento encontra na prática esportiva o apoio material para promover e estabelecer uma nova cultura ou *ethos* corporal moderno, cristão, masculino e muscular. O *gentleman-amateur* inglês incorpora a imagem do novo *ethos* burguês que rapidamente se expande através da sociedade inglesa e suas



colônias, e para o resto do mundo secular, moldando a maneira pela qual os estados modernos concebem o corpo e a educação do corpo. Este trabalho explora a base deste processo discursivo, sua ligação com a Associação Cristã de Moços, e sua chegada às colônias valdenses do Uruguai.

Palavras-chave: Cristianismo Muscular. *Ethos*. Esporte.

CHRISTIANISME MUSCULAIRE ET L'ASSOCIATION CHRETIENNE DES JEUNES: L'ARRIVÉE DU SPORT AUX COLONIES VAUDOISES DE L'URUGUAY

RÉSUMÉ

Dans la seconde moitié du dix-neuvième siècle, pendant l'ère victorienne de l'Empire britannique, surge, au sein de l'église anglicane, le mouvement appelé *Christianisme Musculaire*. Ce mouvement trouve dans la pratique sportive le support matériel pour promouvoir et établir une nouvelle culture ou *ethos* corporelle moderne, chrétienne, masculine et musculaire. L'anglais gentleman-amateur incarne l'image de la nouvelle philosophie bourgeoise qui s'étend rapidement à travers la société anglaise et ses colonies, et dans le reste du monde séculier, en influence la manière dont les états modernes conçoivent le corps e l'éducation du corps. Ce travail explore les fondements de ce processus discursif, sa liaison avec l'Association chrétienne des jeunes, et son arrivée dans les colonies vaudoises de l'Uruguay.

Mots-clés: Christianisme Musculaire. *Ethos*. Sports.

PRESENTACIÓN

Durante la primera mitad del siglo XX, el ingreso de prácticas deportivas, inspiradas en la doctrina de la *Cristiandad Muscular*, en la comunidad valdense del Uruguay desencadenó una crisis del *ethos*¹ comunitario. Nuestro caso de estudio fueron las Uniones Cristianas de Jóvenes valdenses. Exploramos el modo en que la doctrina de la *Muscular Christianity* -en manos del movimiento evangelizador que le dio impulso a través de la divulgación e implantación masiva de actividades competitivas y torneos deportivos- afectó la vida de la juventud unionista y la “vida espiritual” valdense, creando diversas tensiones en su *ethos* comunitario.²

En el presente trabajo indagaremos acerca de la fundamentación de la doctrina de la *Cristiandad Muscular*, su vinculación con la Asociación Cristiana de Jóvenes (en adelante:

¹Desde una perspectiva discursiva, el *ethos* refiere a cierta dimensión de articulación entre cuerpo y lenguaje, en particular a la inscripción del discurso en el cuerpo de los integrantes de una comunidad. Igualmente, el *ethos* permite referir, según Maingueneau (2005, p. 69), a un proceso más general de adhesión/ captura/ asujetaamiento de los sujetos a una determinada posición discursiva.

²Ver Malán (2017).



ACJ) y el deporte, y traeremos algunos elementos del proceso discursivo³ que operó en torno al significante *Cristiandad Muscular* en su ingreso a las colonias valdenses del Uruguay a través de la práctica deportiva. Acercaremos algunos fragmentos discursivos tomados de informes anuales, circulares, estatutos, correspondencia, para apuntar los indicios de la crisis o transformación del *ethos* valdense. Haremos referencia al modo en que la incorporación de prácticas corporales competitivas (torneos deportivos) en la vida de la comunidad, lentamente fue desplazando y sustituyendo prácticas y rituales propios del *ethos* comunitario valdense (veladas, fiestas campestres, fiestas de canto), generando una paulatina *dicotomización o polarización* entre la “vida espiritual” y las prácticas deportivas.

Durante la primera mitad del siglo XIX, el triunfo de la ética protestante en la Gran Bretaña victoriana produjo el acercamiento entre la cultura de la aristocracia y la clase media (VIGARELLO; HOLT, 2005). Los jóvenes de ambas culturas se encontraban en las *public schools*, en cuyos campos de juego y a partir del influjo del Socialismo Cristiano se fueron configurando los ideales de un nuevo *ethos*, estabilizado y representado en lo que se conoció - tanto por sus partidarios como por sus disidentes (PUTNEY, 2001, p. 1) - como el principio de “*Muscular Christianity*”⁴. Sus premisas básicas habrían apuntado a desarrollar y a promover una moralidad individual cristiana y masculina, asentada sobre el desarrollo de una condición física fuerte, saludable, y virtudes tales como el culto al esfuerzo, el mérito, la competitividad y el coraje.

El surgimiento del deporte moderno en consonancia con el movimiento de la *Cristiandad Muscular* consolidaría, en la imagen del *gentleman-amateur* inglés, el ideal del *ethos* burgués (inglés): masculino, atlético, cristiano y patriótico. Un anglicanismo permeado por este *ethos* favorecería, para los promotores de este movimiento, el proceso de afianzamiento de la revolución industrial y de expansión del Imperio británico dentro del continente en primera instancia y luego en el resto del mundo.

³Pêcheux propone hablar de *proceso discursivo*, a modo de destacar las inherentes contradicciones ideológicas que emergen de la aparente unidad de la lengua: “Si se admite que las mismas palabras, expresiones y proposiciones cambian de sentido al pasar de una formación discursiva a otra, es necesario también admitir que palabras, expresiones y proposiciones literalmente diferentes pueden, en el interior de una formación discursiva dada, “tener el mismo sentido” [...]. A partir de entonces, la expresión *proceso discursivo* pasará a designar el sistema de relaciones de sustitución, paráfrasis, sinonimias, etc., que funcionan entre elementos lingüísticos – “significantes”- en una formación discursiva dada” (Pêcheux, 1988, p. 161). Una formación discursiva es “aquello que, en una formación ideológica dada, esto es, a partir de una posición dada en una coyuntura dada, [...] determina lo que puede y debe ser dicho” (HAROCHE; HENRY; PÊCHEUX, 1971 apud PÊCHEUX, 1988, p. 160). Hay un intrincado vínculo constitutivo entre el decir y sus condiciones de producción, y dicha relación es de sobredeterminación (ORLANDI, 2005, p. 11).

⁴ El término “*Muscular Christianity*” habría sido empleado por primera vez en 1857, para describir las novelas de Thomas Hughes y Charles Kingsley, cuyos personajes – héroes atléticos, cristianos y masculinos – encarnarían los ideales de formación del carácter del joven inglés (PUTNEY, 2001).



El movimiento de *Cristiandad Muscular* habría encontrado la clave de su expansión dentro y fuera de Inglaterra, no sólo a partir de la práctica del deporte moderno sino también a través del apoyo de la ACJ, la que incorporaría el programa deportivo a sus actividades, promoviendo el ideal de un equilibrio físico, moral y espiritual en la formación del carácter del joven (PUTNEY, 2001, p. 3).

A inicios del siglo XX, la ACJ en Uruguay -que en su origen guardaba lazos estrechos con la iglesia metodista- se vincula por lazos protestantes con la comunidad valdense⁵- minoría religiosa proveniente de los valles valdenses (norte de Italia) que a partir de mediados del siglo XIX se instaló en la región sudoeste del Uruguay, en los departamentos de Colonia y Soriano.

Con un enfoque discursivo que toma como referencia la línea francesa de análisis del discurso⁶, este trabajo propone un ejercicio de historicización, basado en el estudio de documentos producidos en la segunda mitad del siglo XIX por algunos de los teólogos y teóricos más influyentes del movimiento de la *Cristiandad Muscular*, representantes del Socialismo Cristiano y de cierta Teología de la Encarnación, y documentos de principios del siglo XX conservados en la Biblioteca y Archivo Valdense, de Colonia Valdense, Uruguay.

LA DOCTRINA DE LA CRISTIANDAD MUSCULAR

En la segunda mitad del siglo XIX, durante la época victoriana del Imperio Británico, se crea el principio de *Cristiandad Muscular* y con ello un fuerte y poderoso enlace entre cristiandad y deporte que durará hasta nuestros días (WATSON; WEIR; FRIEND, 2005). *Cristiandad Muscular* fue el concepto apropiado para vehiculizar la respuesta a un conjunto de necesidades a resolver por parte del Imperio Británico a mediados del siglo XIX, como resultado del proceso de asentamiento de una sociedad nacida de la Revolución Industrial y de la prolongada crisis mantenida entre la Iglesia y el Estado por el lugar de la cristiandad en la sociedad secularizada.

Este principio va a fusionar y hacer solidarias un conjunto de teorías provenientes de distintos campos del saber (Física, Biología, Economía, Política, Religión, etc.), para permitir

⁵El movimiento valdense es un movimiento que surge alrededor del año 1170 en la ciudad francesa de Lyon. Allí un hombre, Valdès o Vaudès, conocido en su forma castellana por Valdo y en latín por Valdesius, hace traducir a la lengua popular los evangelios, otros libros de la Biblia y algunos textos. En los documentos de la traducción de la Biblia, Valdo plantea su posición de fe, la que será retomada siglos más tarde en la obra de Lutero.

⁶La escuela francesa de Análisis del Discurso, iniciada por Michel Pêcheux, es un movimiento que surge en Francia en la coyuntura intelectual de los años 60, bajo el amparo del estructuralismo. Su encuadre epistemológico propone la articulación de tres campos de conocimiento: la teoría histórico-social (materialismo histórico), la lingüística, y la teoría del discurso, atravesados y articulados por una teoría de la subjetividad de naturaleza psicoanalítica (PÊCHEUX, 1978).



el afianzamiento del Imperio Británico y su expansión primeramente en el continente y luego en el mundo a partir de la figura del *gentleman-amateur*⁷ inglés, que encarna las virtudes del nuevo *ethos* burgués: atlético, cristiano y patriótico.

El campo de la salud comienza a estar regido por el nuevo principio de eficacia energética. A partir del trabajo de Carnot⁸, *Reflexiones sobre la energía motriz del fuego*, publicado en 1824, se establece la fórmula científica que permite traducir el trabajo en calorías, es decir, considerarlo como equivalente mecánico del calor y cuantificarlo. De este modo nace el concepto de eficacia energética y con ello la preocupación por disminuir las pérdidas energéticas y mejorar el rendimiento.

Los avances de la medicina junto al desarrollo de la psicología, otorgaron a esta eficacia un doble sentido: física y mental. La cita latina *Mens sana in corpore sano*, que en su sentido original refería a la necesidad de orar para mantener un espíritu equilibrado; en la época victoriana, según Vigarello y Holt (2005, p. 319), fue tomada como lema y se difundió por todo el país a través de la prensa, los sermones y las consultas médicas.

A mediados del siglo XIX, el principio de eficacia energética se difundió rápidamente en las industrias y en el campo de juego con un único objetivo: entrenar el cuerpo para hacerlo eficaz. El cuerpo obrero y el cuerpo del *gentleman-amateur* van a ser valorados sobre este nuevo concepto de eficacia energética global. La eficacia de la producción industrial ya no sólo se mide por la cantidad sino también por la calidad: producir más y mejor. La eficacia deportiva exige un cuerpo atlético, capaz de resistir a los esfuerzos, pero también la capacidad de crear estrategias y tomar buenas decisiones.

Sin embargo, ya no alcanza con un cuerpo individual con dominio técnico, sino que se necesita un cuerpo colectivo eficaz. Un cuerpo capaz de conformar *nación*, desarrollar sentido de pertenencia (patriotismo). Un cuerpo militar para defender el Imperio de posibles guerras. Un cuerpo de hombres desde el punto de vista espiritual, físico y moral que pueda liderar la expansión del Imperio Británico. El principio de Cristiandad Muscular encarna rápidamente estas nuevas virtudes masculinas sobre el concepto de eficacia energética, las que permitirían el asentamiento y la expansión de la era industrial victoriana:

el culto al esfuerzo y al mérito, el valor de la competición en sí misma, la desconfianza hacia todo aquello que fuese puramente intelectual, la creencia absoluta en la

⁷ En el siglo XVIII, los grandes deportistas, púgiles con poderosa musculatura o jinetes de peso pluma, encarnaron posiciones extremas que difícilmente podían ser ejemplos a seguir por la mayoría. En la segunda mitad del siglo XIX, el deporte se convierte en patrimonio de una nueva categoría, los *amateurs*. Fue la élite social que se convirtió en la abanderada de los deportes modernos y de este cuerpo nuevo que encarnaba el ideal burgués de un equilibrio espiritual, mental y corporal (VIGARELLO; HOLT, 2005, p. 312).

⁸Sadi Carnot [1796-1832] es considerado el padre de la termodinámica como ciencia moderna.



diferencia de género, vista como algo natural y justo, y un convencimiento también fuerte de superioridad del hombre blanco sobre todas las demás razas. (VIGARELLO; HOLT, 2005, p. 314).

El triunfo de la ética protestante en la Gran Bretaña victoriana produjo también un acercamiento entre la cultura de la aristocracia y la clase media, los jóvenes de ambas culturas se encontraban en las *public schools* configurando los ideales de un nuevo cuerpo deportivo. Un cuerpo eficaz, atlético según las normas neo-clásicas de proporción entre la estatura, el peso, el volumen muscular y la movilidad, y equilibrado espiritualmente: el *gentleman-amateur* (VIGARELLO; HOLT, 2005, p. 312-313).

Dos autores, Charles Kingsley (1819-1875) y Thomas Hughes (1822-1896), son conocidos por plantear en sus novelas, *Alton Locke* (1850) y *Tom Brown's Schooldays* (1861) respectivamente, los ideales de este principio. En sus novelas aparece con fuerte énfasis el campo de juego como lugar de formación del carácter del joven. En él, según los autores, el joven desarrolla “virtudes” que los libros no pueden otorgarle, temple su carácter y se prepara para la vida en el mundo, aprende el autocontrol, la resistencia, la justicia, el honor, la aceptación sin envidia del éxito de otros.

Tanto Kingsley como Hughes integraron firmemente el movimiento conocido como Socialismo Cristiano. El Socialismo Cristiano junto al principio de *Cristiandad Muscular* trabajó para revertir el desplazamiento de la vida cristiana del seno de la sociedad, promoviendo en su discurso una educación ciudadana a partir del desarrollo de una moralidad no sólo física y patriótica sino cristiana.

Este movimiento plantearía sus críticas al movimiento conservador de la Iglesia de Inglaterra (*High Anglican*) conocido por tractarianismo o Movimiento de Oxford. Los simpatizantes de este último fueron conocidos por tractarios luego de las publicaciones *Tracts for the Times* (*Tratados para los tiempos*), una serie de noventa publicaciones teológicas en donde exponían su tendencia a acercar la tradición cristiana del Anglicanismo al Catolicismo. El líder del movimiento fue John Henry Newman⁹, quien hizo pública su crítica a la filosofía de Kingsley en su novela *Westward Ho!* (1855).

El Socialismo Cristiano tildaría al Movimiento de Oxford de puritano y ascético, más cercano a la figura de lo femenino que de lo masculino. Criticaría también fuertemente la política económica clásica y la estructura jerarquizada de la Iglesia de Inglaterra, las que según los seguidores del movimiento habrían contribuido al empobrecimiento de la clase trabajadora.

⁹ John Henry Newman [1801-1890] fue sacerdote y académico de la Iglesia de Inglaterra; terminó convirtiéndose a la Iglesia Católica Apostólica Romana, siendo designado cardenal en 1879.



Kingsley habría enfatizado en la posibilidad de romper con la división de clases a partir de la participación en actividades deportivas. Sin embargo, los personajes descritos en las novelas de Kingsley y Hughes promocionarían un nuevo tipo de clase hegemónica, personificada en los jóvenes de clase media (WATSON; WEIR; FRIEND, 2005, p. 4).

El Socialismo Cristiano estuvo formado por un pequeño grupo de académicos y clérigos protestantes¹⁰, quienes se encargaron de diseminar sus ideas en un primer momento a través de dos diarios: *Politics of the People* (1848-1849) y *The Christian Socialist* (1850-1851). Entre las personalidades destacadas de este movimiento se encuentran, entre otros pensadores: Thomas Arnold [1795-1842], Frederick Denison Maurice [1805-1872] y John Malcolm Ludlow [1821-1911] (WATSON; WEIR; FRIEND, 2005, p. 3-4).

Thomas Arnold fue un reconocido pedagogo y humanista, director de la institución educativa privada *Rugby School* (en Rugby, condado de Warwick), entre 1828 y 1841. Su pasaje por esta escuela le debió su reconocimiento como el creador del deporte moderno, puesto que toda la generación posterior a él le reconoce su preocupación por formar el carácter de los jóvenes y no solo su intelecto. Thomas Hughes, como seguidor de Thomas Arnold, a partir de su libro *Tom Brown's Schooldays* (1857), hizo famosa en el mundo a *Rugby School* como fuente de desarrollo de una masculinidad cristiana y de heroicos atletas.

Maurice es reconocido como el líder más influyente en las ideas del Socialismo Cristiano. La teología que estructura la tesis del Socialismo Cristiano, y que complementa teóricamente el concepto de Cristiandad Muscular, es atribuida a él. En su libro *The Kingdom of God* (1838) y en una publicación posterior, *Theological Essays* (1852), Maurice postula una Teología de la Encarnación. Esta promovió el estudio de cuestiones sociales y políticas a la luz de la Encarnación, la cual sentó las bases para justificar según Watson, Weiry Friend (2005, p. 4) “el significado del alma encarnada, y a su vez la bondad del *athleticism*¹¹ y la fuerza física en la formación del carácter”¹². Maurice fue uno de los teólogos más importantes y decisivos

¹⁰ Thomas Arnold era erastiano, seguidor de Erasto. Erasto fue opositor a Calvino durante el patronazgo de Federico III a los protestantes hugonotes. Fue seguidor del líder de la reforma protestante suiza y fundador de la Iglesia Reformada Suiza, Ulrico Zwinglio. Zwinglio, según Besier (2003, p. 136) “radicalizó, más que Lutero, la actuación inmediata del Espíritu Santo, junto a la virtualidad de la palabra”. Frederick Maurice, fue sacerdote y teólogo de la Iglesia de Inglaterra.

¹¹Según el diccionario *Webster*, el término *athleticism* refiere a: a) un interés intenso en atletismo [*athletics*]; b) una entusiasta participación en atletismo; c) un celoso estímulo al atletismo. En cambio, *atletismo* [*athletics*] refiere a: a) los ejercicios físicos, deportes o torneos practicados por atletas [*athletes*]; b) la práctica de actividades atléticas c) los principios de las actividades y el entrenamiento atlético. A su vez, *atlético* [*athletic*] es: a) relativo a los atletas o al atletismo; b) característico o propio de un atleta: fuerte, muscular, robusto, vigoroso, ágil, activo; c) caracterizado por una complejidad robusta, torso ancho, y desarrollo muscular poderoso (*Webster's Third New International Dictionary*, 1986, p. 138).

¹²“The significance of the embodied soul, and in turn the goodness of athleticism and physical strength in the formation of character” (WATSON; WEIR; FRIEND (2005, p. 4).



en la estructuración moderna de la Iglesia de Inglaterra. Fue pionero en el desarrollo de una respuesta rápida y creativa para afrontar los cambios y los desafíos impuestos por la sociedad moderna, buscando salvaguardar las creencias cristianas tradicionales a través de una relectura de la teología cristiana y una profunda convicción de integrar la vida cristiana y la fe al *ethos* del hombre inglés.

A pesar de las críticas de los diferentes sectores (políticos, sociales y cristianos ortodoxos), la influencia histórica de los planteos teóricos de Maurice fue tal que sus conclusiones doctrinales se adelantaron a futuras tendencias teológicas modernas. En su libro, *The Kingdom of God*, enuncia una serie de principios críticos que devienen centrales para la reflexión de la Iglesia Anglicana en ese momento y posterior posicionamiento en el mundo secular. Entre ellos: la necesidad de un testimonio social por parte de la Iglesia de Inglaterra, el Socialismo Cristiano, la propuesta de una metodología ecuménica para impulsar el acercamiento entre católicos y protestantes, y el esbozo de una teoría del ministerio en contraposición al modelo jerárquico sustentado por los *Tractarians* (MORRIS, 2005, p.1).

El trabajo de Maurice tiene lugar en el contexto de la prolongada crisis mantenida entre la Iglesia y el Estado en Inglaterra, a inicios del siglo XIX. Escribe en un momento de serios desafíos al dominio de las tradiciones cristianas, en donde la narrativa cristiana comenzaba a ser desplazada del centro de la vida británica. Este momento de recomposición de la cristiandad en Inglaterra, marcada por la necesidad de evaluar y comprender el carácter y la situación de la Iglesia en la modernidad, fue realmente un acontecimiento para la historia de Occidente desde la re-cristianización de Europa a inicios de la Edad Media, en el cual no estaba en juego una simple interpretación del cristianismo, sino su sobrevivencia. Por mucho tiempo, los cristianos tomaron la fe como garantía de base de la civilización, pero a partir de la modernidad, su relevancia perdía sustento. De cara a nuevas formas y principios de organización social, el bienestar social comienza a posicionarse por fuera de la cristiandad, la que, por el contrario, fue considerada un obstáculo para el verdadero desarrollo social (MORRIS, 2005, p. 3).

Para entender el alcance de tal crisis, es importante situar el problema que enfrentan las Iglesias en Europa y la Iglesia de Inglaterra en particular, a partir del impacto de la guerra y la revolución. En la historia moderna de Europa, el período que va desde 1789 a 1815 es un período de cambios sísmicos. La estabilidad y las certezas del *Ancien Régime* europeo son desestabilizadas. El impacto político de la Revolución Francesa y las guerras revolucionarias que le siguieron estimularon en Inglaterra, en la segunda mitad del siglo XVIII, la aparición de movimientos políticos radicales. Estos estuvieron conformados por radicales artesanos, escritores y revolucionarios que sobrevivieron a la represión del gobierno y emergieron en 1815



en la voz de una clase trabajadora con conciencia política. En base a la doctrina de Thomas Paine, expresada en *Rights of Man* (1791-1792), estos movimientos apelaron a una democracia absoluta en oposición a la monarquía y la aristocracia. La crisis no cesó hasta la reforma parlamentaria de Inglaterra en 1832 (MORRIS, 2005).

El desarrollo del partido comunista y el acontecimiento de la publicación del *Manifiesto del Partido Comunista*, publicado por Karl Marx y Friederich Engels en París en 1848, con su clara crítica al apogeo de una nueva clase dueña de los medios de producción (la burguesía) en detrimento de la clase obrera, constituyó un programa teórico y práctico para la lucha política de los sectores más sumergidos de la sociedad.

Maurice fundó en Londres en 1854 el *Working Men'College*, en donde se dan clases nocturnas para educar a la clase trabajadora. En junio y julio de ese año, pronunció, en Londres, una serie de seis conferencias tituladas *Learning and working*. En diciembre, en Edimburgo, otra serie de cuatro conferencias: *The religion of Rome, and its influence in modern civilization*. Estos dos ciclos de conferencias fueron publicadas en 1855 con el nombre: *Lectures concerning this time and the times of old*. Allí Maurice expresa la necesidad de interpelar a la clase trabajadora, de cuyo trabajo depende la nación, haciendo operativa una Teología de la Encarnación que comienza por ocuparse de la condición física de los trabajadores como condición para continuar por su moral e intelecto, con el fin último de que sean reflejo de “la imagen de Dios”:

Ninguno de nosotros nunca dudó que todo el país debe buscar sus bendiciones a través de la elevación de su Clase Obrera, pues todos deberemos hundirnos si ésta no crece. Nunca hemos soñado que esa clase se podría beneficiar de perder su carácter de obrera, adquiriendo hábitos de comodidad y autoindulgencia. En cambio, hemos pensado que todos deberían aprender la dignidad del trabajo y la bendición de auto limitarse. No podríamos hablarle a los hombres que estaban sufriendo de superación moral o espiritual sin *antes interesarnos en su condición física* y sus ocupaciones corrientes; pero pensamos que cualquier interés de este tipo sería totalmente desperdiciado, que dañaría y no haría bien, si no fuera la manera de guiarlos a considerarse a sí mismos como seres humanos hechos a la imagen de Dios. (MAURICE, 1855, p. vii-viii, el destacado en cursivas es nuestro)¹³.

¹³ “We have neither of us ever doubted that the whole country must look for its blessings through the elevation of its Working Class, that we must all sink if that is not raised. We have never dreamed that that class could be benefited, by losing its working character, by acquiring habits of ease or self-indulgence. We have rather thought that all must learn the dignity of labour and the blessing of self-restraint. We could not talk to suffering men of intellectual or moral improvement, without first taking an interest in their physical condition and their ordinary occupations; but we felt that any interest of this kind would be utterly wasted, that it would do harm and not good, if it were not the means of leading them to regard themselves as human beings made in the image of God” (MAURICE, 1855, p. vii-viii).



Maurice expresa la necesidad de dirigirse a ellos como “*Son of Man*”, apelando a su condición de sujetos sociales, para luego dirigirse a ellos como “*Son of God*”, pues según él no puede haber un sentido de fraternidad si no hay un padre en común. Para Maurice, según Morris (2005, p. 191), la significancia suprema de la revelación de Cristo está contenida en la doble dimensión de la historia de la salvación: en la iniciación redentora de Dios-hombre y en su demostración del real carácter del ser humano como criatura -la Encarnación fue la salvación de la humanidad del pecado y la revelación de su auténtico carácter.

Refiere también a la necesidad de no descuidar la educación que ha sido el bien máspreciado de la clase media y alta de Inglaterra en su historia moderna, lo que llevaría a la ruina no sólo de la clase trabajadora sino de todos. La clave, según Maurice (1855, p. X), es focalizar en las dificultades que entraña el lazo entre aprendizaje y trabajo manual: “Las dificultades que entorpecen la unión de Aprendizaje con Trabajo Manual son dificultades que hay que enfrentar, pues ellas interfieren con la libertad, el orden, la civilización de Inglaterra ahora y en los tiempos por venir”¹⁴.

Maurice (1855, p. XIV) plantea la necesidad de una cristiandad práctica y efectiva que permita elevar la clase trabajadora a la categoría de ciudadanos dispuestos a dar su vida por Inglaterra, o a gobernarla: “Podamos nosotros tener esperanza que Dios hará su propio trabajo, y que entre aquellos que están más bajos en la visión humana -nuestra gente común- van a alzarse ciudadanos que serán aptos para vivir y morir por Inglaterra, e incluso para gobernarla”¹⁵.

En su conferencia *Christian Socialism and its opponents*, Ludlow situó al Socialismo Cristiano en clara oposición al comunismo. Promovió un *ethos inglés* asentado en la clase alta y media (burguesía), aludiendo a una situación política y económica nacional. Bien sabemos que la edición inglesa del *Manifiesto del Partido Comunista* recién vio la luz en 1850:

No estoy al tanto de ningún cuerpo cooperativo en Inglaterra que se auto-denomine o sea Comunista. Revisen todas nuestras asociaciones, encontrarán hombres que consagran en común un número de horas de su tiempo, que venden su trabajo con una dirección en común, dedicando una porción de lo producido a propósitos comunes -y no más que eso. Los miembros no viven juntos -confío que un día lo harán-, no solamente no ponen su propiedad privada en un fondo común, sino que dividen su

¹⁴ “The difficulties which hinder the union of Learning with manual Work, are difficulties which must be faced, because they interfere with the freedom, order, civilization of England now and in the times to come” (MAURICE, 1855, p. X).

¹⁵ “May we be able to hope that God will do His own work, and out of those who are lowest in human eyes, -our common people, - will rise up citizens that will be fit to live and die for England, if not to rule her” (MAURICE, 1855, p. XIV).



estipendio semanal en variadas proporciones -dividen sus ganancias entre sí. (LUDLOW, 1851, p. 9)¹⁶.

Plantea en la raíz de la distinción entre comunistas y socialistas: que los primeros se perciben partiendo de “las cosas”, que serían de todos, en absoluta negación de la propiedad privada, mientras que los segundos lo hacen partiendo de “las personas”-lo que permitirá luego la posibilidad de asociación y no de unión-, con responsabilidades que cumplir y derecho a la propiedad privada:

No nos llamamos a nosotros Comunistas, sino Socialistas [...] el Comunismo parte de la cosa, y está en un antagonismo esencial con la propiedad absoluta; el Socialismo parte de la persona, y está en antagonismo esencial con la rivalidad y discordia humana. Y esa es, en verdad, nuestra meta. Comenzamos considerando al hombre como una persona, una persona viva y responsable, con tareas que cumplir y afectos sagrados que amar; pero, decimos que como tal él es esencialmente un ser social - mejor dicho, no puede ser demasiado social. (LUDLOW, 1851, p. 11)¹⁷.

El Socialismo Cristiano se ve a sí mismo patrocinando “la individualidad sagrada del hombre”, que sería el elemento dejado de lado por las teorías y las doctrinas comunistas: “En tanto exista el Socialismo –Socialismo Cristiano-, manifestar a favor de la sagrada individualidad de hombre” (LUDLOW, 1851, p. 12)¹⁸. Según este movimiento, el olvido por partes de los comunistas de este elemento implica correr el riesgo de tratar a la persona como si fuera un bien material de existencia, lo que constituye la mayor crítica al comunismo:

En la medida en que esa individualidad del hombre es olvidada, [...] precisamente en esa medida, el Comunismo, tomando la Economía Política al pie de la letra, estará apto para levantarse en contra de lo que es más odioso y grotesco del disfrute promiscuo, para confundir a la persona con el confort material de su existencia, para producir y distribuir seres humanos como si no fueran nada más que las ropas que visten, o la comida que comen. Si hubiese peligro en el Comunismo hoy en día, es el tosco materialismo de la escuela reinante de Economía Política que ha engendrado ese peligro. (LUDLOW, 1851, p. 12)¹⁹.

¹⁶ “I am not aware of a single co-operative body in England which calls itself, or is, Communist. Go through all our associations, you will find men throwing in common a certain number of hours of their time, selling their labour under common management, devoting a certain portion of its produce to common purposes-nothing more. The members do not live together, -I trust they will someday,-they not only do not throw their private property into a common stock, but they divide their weekly allowances in varying proportions-they divide their profits amongst themselves” (LUDLOW, 1851, p. 9).

¹⁷ “We don’t call ourselves Communists, but Socialists. [...] Communism starts from the thing, and is in essential antagonism to absolute property; Socialism starts from de person, and is in essential antagonism to human discord and rivalry. And such is, indeed, our aim. We begin by recognizing man as a person- al living, responsible person, with duties to fulfill, and holy affections to cherish; but we say, that as such he is essentially a social being –nay, cannot be too social. (LUDLOW, 1851, p. 11).

¹⁸ “So long as Socialism -Christian Socialism- exists, to protest in favor of the sacred individuality of man” (LUDLOW, 1851, p. 12).

¹⁹ “In proportion as that individuality of man is forgotten, [...] precisely in that proportion will Communism, taking Political Economy at its word, be apt to uprear against it is most hideous and grotesque forms of promiscuous enjoyment, to confound the person with the material comforts of his existence, to produce and distribute human beings as if they were nothing more than the cottons which they wear, or the food which they eat. If the be danger



Véase más adelante en la conferencia, el sentido explicitado por Ludlow al término *economía política*: “La ciencia que se ocupa en la producción de riqueza se llama a si misma economía política. Economía – literalmente la Ley de la Casa- Economía Política, la ley de la casa del estado” (p. 23)²⁰; en contraposición a una *economía monárquica*, lugar donde se ubica el Socialismo Cristiano: “nosotros oramos, en la Liturgia de la Iglesia de Inglaterra, que Dios pueda conceder a nuestro monarca salud y riqueza mientras viva” (LUDLOW, 1851, p. 23)²¹. De todos modos, reconoce al movimiento comunista como el mayor movimiento desde la Reforma: “y sobre todo, escindirnos del gran movimiento europeo que, a pesar de todas sus tonterías y excesos, creo que sea el más importante que ha aparecido después de la reforma” (LUDLOW, 1851, p. 13)²².

LA LLEGADA DEL DEPORTE A LAS COLONIAS VALDENSES

En nuestro trabajo planteamos como hipótesis que la práctica deportiva constituye el soporte material de la *Cristiandad Muscular*. El ideal en la formación del carácter del joven, sobre la base de un equilibrio espiritual, mental y corporal, es muy similar al que inspira a la ACJ, y vendrá a convergir con esta cuando se incluye el deporte. De este modo, a la causa evangélica se le suma la causa deportiva. La ACJ se constituiría en el vehículo a través del cual se difundiría este nuevo significante, de tendencia dominante.

En el proceso de rastreo de documentos para nuestra investigación encontramos una clara vinculación con la ACJ, cuando tomamos registro de la dedicatoria que Maurice le realiza a dicha institución. Maurice, uno de los teóricos más influyentes del Socialismo Cristiano, creador de la Teología de la Encarnación, dedica su texto *The Doctrine of sacrifice* (1854) a la ACJ de Londres. En él explicita el lugar del sacrificio como fundamento de la moralidad. Según Maurice el contenido de la Biblia y el mensaje de Jesús pueden sintetizarse, en un sacrificio que consiste en “la renuncia a nosotros mismos”:

Ahora, esta teología y esta moral están todas, creo, involucradas y probadas por la doctrina del Sacrificio. Sostengo esa doctrina, como mis antepasados la sostuvieron,

in Communism now-a-days, it is the gross materialism of the reigning school of Political Economy which has begotten that danger” (LUDLOW, 1851, p. 12).

²⁰ “The science which busies itself with the production of wealth calls itself political economy. Economy –literally, House-law –Political Economy, the law of a state’s household” (LUDLOW, 1851, p. 23).

²¹ “We pray in the Liturgy of the Church of England, that God may grant to our monarch “in health and wealth long to live” (LUDLOW, 1851, p. 23).

²² “[...] and above all, severing ourselves from that great European movement which, in spite of all follies and excesses, I believe to be the mightiest that has arisen since the Reformation” (LUDLOW, 1851, p. 13).



el ser la doctrina de la Biblia, la doctrina del Evangelio. La Biblia, de principio a fin, establece el significado del Sacrificio. Si no podemos predicar que este significado ha sido alcanzado, que el perfecto Sacrificio fue hecho por los pecados de todo el mundo, que Dios ha hecho las paces con nosotros por la muerte de Su Hijo, yo no veo que tengamos ningún evangelio de Dios al hombre. Tan poco como veo cual es el fundamento para la moralidad humana; en tanto que la moralidad consiste, como yo creo, en la renuncia a nosotros mismos. Toda inmoralidad consiste en auto buscarse, auto complacerse y auto glorificarse. (MAURICE, 1854, p. xlvi-xlvii)²³.

Argumentamos en trabajos anteriores que esta renuncia de sí encarnaría ese momento de sacrificio del sujeto, necesario para la (re)subjetivación. Este momento de sacrificio opera tanto para el sujeto religioso como para el sujeto deportivo: el sujeto debe renunciar a sí por un fin superior.²⁴

La primera ACJ fue fundada en 1844 en Londres. Allí George Williams y once jóvenes preocupados por la “degradación espiritual” de los jóvenes de la ciudad industrial deciden fundar este grupo como obra altruista para ayudar a los niños de la calle. Uno de los primeros párrafos del primer informe de la Asociación expresa:

Hasta muy recientemente los jóvenes empleados en el comercio estaban totalmente abandonados. Ellos eran tratados como si estuvieran privados de mente, como si fueran formados solamente para trabajar y dormir, y dormir y trabajar, así solamente podrían ir de sus camas al mostrador y del mostrador a sus camas, sin un momento para la cultura mental o espiritual, sin la disposición o aún la fuerza para llevar a cabo aquellos ejercicios devocionales que son necesarios para mantener una vida espiritual. (YMCA, 1947, p. 11).

En 1845 se organiza la ACJ en África del Sur; en 1851 en Canadá y Estados Unidos; en 1852 en Francia y Suiza; en 1855 en Alemania, Australia, Bélgica, Holanda, Nueva Zelanda, India, Siria y Turquía. En 1855 tiene lugar en París el segundo Congreso de la Alianza Mundial Evangélica, donde se establece *la base de París*, en la que se enumeran los requisitos para unirse al Movimiento Mundial de las Asociaciones Cristianas de Jóvenes. “La creación del Comité Mundial aceleró la extensión del Movimiento, en todo el mundo” (YMCA, 1947, p. 13):

Producto directo de la Revolución Industrial se extendió por todas partes del mundo, con carácter revolucionario, en muchos sentidos, al extremo de que, al comenzar la reciente guerra mundial podía verse su simbólico triángulo y las cuatro letras Y.M.C.A., que en sí son un idioma universal en 68 países, sirviendo directamente a dos millones de socios y a 2,500.000 niños y jóvenes dentro del círculo de su influencia, sin contar a los millones de personas de toda edad y condición social,

²³ “Now this theology and this morality are all, I think, involved in, and tested by, the doctrine of Sacrifice. That doctrine I hold, as our forefathers held it, to be the doctrine of the Bible, the doctrine of the Gospel. The Bible is, from first to last, setting forth to us the meaning of Sacrifice. If we cannot preach that that meaning has been accomplished, that the perfect Sacrifice has been made for the sins of the whole world, that God has made peace with us by the death of His Son, I do not see that we have any gospel from God to men. As little do I see what ground there is for human morality; since that morality consists, as I believe, in the giving up of ourselves. All immorality consists in self-seeking, self-pleasing, self-glorifying” (MAURICE, 1854, p. xlvi-xlvii).

²⁴Ver Malán (2013; 2017).



mujeres y hombres que, en una u otra forma, se benefician o disfrutan de los servicios de unas diez mil Asociaciones. (YMCA, 1947, p. 14).

El modelo de Asociaciones Cristianas de Jóvenes que se desarrolló en América del Sur fue traído de Estados Unidos y Canadá. En 1891 viaja a América del Sur el primer secretario del Comité Internacional, procedente de Nueva York, Mr. Myron A. Clark. Luego de dos años de viajes y consultas entre San Pablo y Río de Janeiro, se funda en Río de Janeiro, en 1893, la primera ACJ de América del Sur (YMCA, 1947, p. 18-19).

En 1901 llega a Buenos Aires Mr. B. A. Shuman, Secretario General de las ACJ, y al año siguiente, se funda la ACJ en esta ciudad. En enero de 1903 el periódico la *Unión Valdense* menciona en la sección informativa de Colonia Valdense (Uruguay), la visita del Sr. B. A. Shuman al Río de la Plata,²⁵ a la vez que invita a los representantes de las Uniones Valdenses a participar de las conferencias que se realicen durante su visita.

En octubre de 1903, la *Unión Valdense* publicó las reflexiones del Sr. Shuman acerca de la Convención de las ACJ realizada en Río de Janeiro durante el mes de julio. Cuenta que fue recibido allí por el Sr. Myron A. Clark y que la sede de Río contaba con edificio propio en el centro de la ciudad y con más de 400 miembros. Se aprecia la importancia otorgada al número de socios, a la vinculación con todas las obras protestantes del país, las iglesias, la comunicación en el idioma local (propia de una obra de misión) y poner a los jóvenes bajo las enseñanzas religiosas.²⁶

En 1908, el Comité Internacional envía al Sr. Felipe A. Conard a Montevideo. El 6 de abril de 1909 se funda la Asociación en esta ciudad (YMCA, 1947, p. 20).

En 1914, se funda la Federación Sud Americana de Asociaciones Cristianas de Jóvenes. Hasta 1939 la secretaría general de esta federación fue ocupada por Carlos J. Ewald, Enrique E. Ewing, Felipe A. Conard (YMCA, 1947, p. 20-21). “En la Convención Continental de 1919 se resolvió establecer Asociaciones Cristianas de Jóvenes en todas las ciudades importantes de América del Sur” (YMCA, 1947, p. 25). Se pidió la colaboración al Comité Internacional para

²⁵ “[...] en Febrero próximo, durante el Carnaval, el Sr. Shuman y varios socios piensan trasladarse a orillas de algún arroyo en este Departamento (tal vez el Riachuelo) a fin de pasar ocho días de descanso, bajo carpas, como suelen hacer en Estados Unidos, dedicándose de mañana al estudio de cuestiones unionistas, y de tarde a la pesca y otros ejercicios” (UNIÓN VALDENSE, 1903, p.5).

²⁶ “Esta Convención, la primera de su clase en Sud América, revistió gran interés y poder espiritual. Asistieron a ella 37 delegados de seis asociaciones del Brasil, y 46 de otras iglesias y sociedades, formando un total de 85 delegados que representaban 18 puntos de la República y casi todas las organizaciones protestantes del país. El programa fue desarrollado en portugués [...]. En Sud América hay ahora 15 asociaciones con más de 1300 miembros, de los cuales 600 son activos y forman parte de las varias iglesias, y los otros son jóvenes que desean pasar sus horas libres bajo influencias buenas. La asociación de Buenos Aires cuenta 450 miembros” (UNIÓN VALDENSE, 1903, p. 3, el destacado en cursivas es nuestro).



que enviara 75 Secretarios y se decidió la fundación del Instituto Técnico, el que debía preparar 300 secretarios.

En agosto de 1919, el *Mensajero Valdense* publicó un artículo del periódico italiano *Luce*, en donde el presidente del Comité Nacional italiano de las ACJ introduce nuevos significantes, en el marco de la expansión del principio de “Cristiandad Muscular”:

Organicemos, dondequiera nos sea posible, por la presencia de algún joven serio de buena voluntad, Asociaciones Cristianas, las que, en su propósito de trabajar al lado de las iglesias y de acuerdo con ellas, podrán *emprender la conquista de la juventud*, interesarla para toda obra buena: instrucción popular, obras de beneficencia, *cultura religiosa, educación física, regeneración moral*, en un ambiente saturado de amor fraterno y de vibrante espiritualidad. Alguien observará que estas actividades podrían ser ejercitadas sin necesidad de un organismo independiente. [...]

En la argumentación se dejan entrever posibles puntos de tensión que anticipan la crisis del *ethos* comunitario valdense:

[...] Más naturalidad, más espontaneidad, más cordialidad en nuestras relaciones con los hermanos, *medios ambientes más simpáticos y atrayentes que las desnudas salas de cultos, contribuirán a asegurar el éxito de la actividad* de las A.C. y el concurso voluntario de la colaboración de la juventud. Junto a una iglesia, por modesta que sea, organícese, pues, una Asociación floreciente y en los pueblos de mayor importancia donde trabajan varias iglesias, *trátese de organizar una A.C.J. interdenominacional, verdadera, tangible, manifestación de la Alianza Evangélica*. (MENSAJERO VALDENSE, 1919, p. 126-127, el destacado en cursivas es nuestro).

En 1922, se funda el Instituto Técnico Sudamericano de las Asociaciones Cristianas de Jóvenes (en adelante: Instituto Técnico)²⁷ con sede en Montevideo. En este Instituto se realizó la formación de secretarios y directores de educación física. Recibió estudiantes de México, Perú, Chile, Argentina, Brasil y nacionales, siendo la primera formación profesional en Educación Física que se estableció en el país. A nivel nacional, el semillero de futuros estudiantes de este Instituto fueron los grupos de jóvenes cristianos protestantes. En Uruguay, estos estuvieron representados principalmente por grupos de jóvenes metodistas y también valdenses, quienes participaban de forma activa a las Asociaciones Cristianas de Jóvenes y Uniones Cristianas de Jóvenes respectivamente.

Desde la exhibición gimnástica realizada por estudiantes del Instituto Técnico en 1925 en Colonia Valdense, el vínculo con las Uniones Cristianas de Jóvenes valdenses (en adelante: Uniones) se desarrollaría de forma ininterrumpida: intercambios estudiantiles, charlas, conferencias, visitas de dirigentes, el trabajo de dos años consecutivos (1954-1955) llevado a

²⁷ Para profundizar en la formación de secretarios de este instituto consultar Dogliotti (2015), donde se explicita de forma exhaustiva los ejes estructurantes de esta formación y sus impactos en el campo de formación de la Educación Física en Uruguay. Ver también Cabrera et. al. (2013), y Dogliotti y Malán (2015).



cabo por un estudiante de este Instituto para organizar el programa social-recreativo de la Unión de Colonia Valdense, la colaboración en la organización y realización de los Torneos, hasta la presencia activa de un Secretario Ejecutivo en la Federación Juvenil Valdense (en adelante: Federación)²⁸ a partir de 1961. Igualmente, debe destacarse la formación de algunos valdenses en este Instituto, quienes jugaron un rol clave en la incorporación de las prácticas deportivas dentro de las Uniones.

Las prácticas deportivas ingresan a las Uniones por dos vías: la religiosa y la estatal.

La primera, y principal, se debió al vínculo estrecho que mantuvo la Iglesia Valdense con la Iglesia Metodista en la educación de los jóvenes, y a partir de allí, al vínculo con el movimiento asociacionista y con el Instituto Técnico.²⁹ Por otro lado, la preocupación del alejamiento de la juventud de la Iglesia estuvo presente desde los inicios de la fundación de las Uniones y probablemente lo que haya constituido su razón de ser. La fórmula: “la juventud se aleja de la iglesia, la asociación los atrae”, traída por los miembros de la ACJ en su visita a Colonia Valdense en 1912³⁰, podría reformularse en la década de 1920 y de 1930, del siguiente modo: “las prácticas espirituales alejan a los jóvenes, el deporte los atrae”, discurso que constituiría el campo fértil para la “siembra” del deporte.

La segunda vía de ingreso de las prácticas deportivas a las colonias fue la *estatal*. La incorporación de prácticas deportivas fue parte sustancial de las políticas sanitarias y educativas del Estado uruguayo del 900. Véase el mensaje que acompaña el proyecto de ley del Poder Ejecutivo creando los juegos atléticos:

Un escritor francés que había residido largo tiempo en Londres, decía que a su regreso a Francia, la multitud le había parecido menos bella que la multitud inglesa. *Allá, agrega, el hombre es esbelto, fino, de una real elegancia, y esa superioridad parece responder a dos causas: alimentación más racional, y práctica diaria de los deportes.* Estimulemos, pues, los deportes, recordando que influyen eficazmente en la mayor salud del pueblo, y son además, una escuela insustituible de voluntad y de ánimo. Tiene fe profunda el Poder Ejecutivo y cifra sus más vivas esperanzas en el éxito de esta iniciativa que tiende a reaccionar contra un abandono suicida, y espera que si se adopta, nuestras multitudes presentarán dentro de varios años el aspecto sano y armonioso que el escritor francés descubría en las multitudes británicas. (BATLLE Y ORDOÑEZ, 1906).

²⁸ La Federación Juvenil Valdense sería el órgano representante de todas las Uniones Cristianas de Jóvenes valdenses del Río de la Plata.

²⁹ El vínculo con la Iglesia Metodista fue clave en la organización del proyecto educativo del Liceo de Colonia Valdense. Igualmente, las relaciones con líderes y profesores de la ACJ de Montevideo fueron importantes en el proyecto de formación de líderes y programas de campamento de los jóvenes en el Parque 17 de Febrero.

³⁰ “Deseamos poner la juventud en relación con Jesucristo, para *formar su carácter.* (...) *La juventud se aleja de la iglesia, la asociación los atrae.* (...) Estoy pronto para volver y esforzarme con vuestra ayuda, para organizar algunas asociaciones en estos parajes, lo que no dudo será un bien para todos (Unión Valdense, 1912, pp. 331-332, el destacado en cursivas es nuestro).



Este discurso-país estuvo presente a través de la Comisión Nacional de Educación Física (en adelante: CNEF); específicamente, en las colonias, a través del trabajo de la Comisión Local de Educación Física y la Plaza de Deportes.

En Uruguay, la implantación de plazas de deportes ganó impulso decisivo a partir de la creación de la CNEF, en 1911 (decreto-ley n. 3.798), durante la segunda presidencia de José Batlle y Ordóñez, como un organismo dependiente del Poder Ejecutivo, para hacerse cargo de la promoción y desarrollo de la “cultura física”³¹ en todo el país. En 1913 la CNEF designó a Hopkins -bachiller y magister de Educación Física egresado del *International Y.M.C.A. College* de Springfield, Massachusetts- como Director General de las Plazas Vecinales, y luego como Director Técnico, para llevar adelante el proyecto de instalación de las Plazas de Deportes en Uruguay (*Uruguay-Sport*, 1922). En 1920, la Iglesia de Colonia Valdense, a través de su Consistorio³², inició gestiones ante la CNEF para la instalación de una Plaza de Deportes en la localidad. La Iglesia donó una hectárea de terreno para lo que sería, en 1921, la primera plaza de Deportes en zona rural del país.

En 1940, la Comisión local de Educación Física envió una carta al presidente de la Unión de Colonia Valdense convocando a una reunión en el Liceo Daniel Armand Ugón, con el fin de apoyar el *Plan de Acción* de Educación Física que la CNEF estaba llevando a cabo en el país:

La Comisión Nacional de Educación Física, se halla abocada a la realización de un gran Plan de Acción a llevarse a cabo en todo el país y con este motivo ha solicitado de esta Comisión Local, que tengo el honor de presidir, la constitución de un gran Comité Popular, a fin de que se realice la propaganda a favor de ese plan. (DAVYT TRON; ROLAND, 1940).

Según Previtali (1940, p. 23), la preocupación central de este *Plan de Acción* fue el empleo del “tiempo libre o de ocio” generado en las sociedades modernas: “tiempo que es necesario llenar con un sentido educativo y de recreación física y mental”.³³ Una de las ideas claves difundidas en este plan fue la de “Campus” a nivel de los centros urbanos y “Centro de

³¹ Acerca de este programa estatal de “cultura física”, ver Rodríguez Giménez (2012).

³² El Consistorio o Concejo de la Iglesia, elegido en Asamblea por todos los miembros de la iglesia, conformado por pastores, ancianos y diáconos, dirige las actividades de la iglesia: ejerce el ministerio pastoral y la disciplina y cumple las funciones administrativas.

³³ Los principales fines del Plan de Acción de la CNEF fueron los siguientes: a) la formación de Asociaciones de cultura física racional; b) relacionar las Asociaciones nacionales existentes, entre sí y con las extranjeras, unificando la acción y los métodos; c) publicar revistas especiales y libros de propaganda popular; d) fomentar la fundación de plazas de juegos y gimnasios; e) combatir las causas del deterioro físico, en la infancia y juventud; f) proyectar un plan racional de educación física obligatoria en las escuelas de instrucción primaria y en los establecimientos de instrucción secundaria (CNEF, 1949, p. 34).



Barrio” para las pequeñas localidades, los que cumplirían con la labor de crear un “ambiente cultural integral” para la educación “del cuerpo y del espíritu”³⁴.

La Federación Juvenil Valdense jugó un papel clave en la catalización de este discurso deportivo (vía religiosa y estatal) y su ingreso a las Uniones.

La entrada del deporte en las Uniones fue un proceso que siguió las mismas referencias que la instalación de las colonias valdenses en el Uruguay, en forma de satélite de la colonia madre. Su ingreso primeramente ocurrió en Colonia Valdense y rápidamente se difundió a las demás colonias: Tarariras, San Pedro, Cosmopolita, y a las demás secciones de la colonia: Comba, Cufre, Sauce, Félix, Bonjour.

Durante la década del 20 aparecen las primeras referencias a un programa deportivo dentro de las Uniones. Al inicio se sumó como actividad recreativa complementaria de otras actividades ya tradicionales como ser el canto y los juegos sociales, pero rápidamente comenzó a ganar espacio, derivando en torneos competitivos y tomando el lugar antes otorgado a las “fiestas campestres” y a las “fiestas de canto”.

En la década del 30’ se instalaron los torneos deportivos; la década del 40’ se caracterizó por la creación de canchas, adquisición de materiales, y auge de los torneos. A partir de 1933 se habla de los torneos deportivos interunionistas como “fiestas de carácter deportivo” y en 1940 se le otorga al Torneo Atlético Anual el carácter de “Fiesta deportiva social”. Podría decirse que, a casi dos décadas de haber ingresado a las colonias valdenses, el deporte ya se había consolidado como una práctica elevada a la condición de "ritual del cuerpo" de la comunidad religiosa.

Este proceso de deportivización se materializa en el cambio de denominación que fue adquiriendo la actividad deportiva y los sujetos participantes: *modesto programa deportivo* (1923), *mero pasatiempo y exhibición* (1924), *partidos amistosos* (1931), *prácticas* (1932), *torneos* (1932), *Fiesta de carácter deportivo* (1933), *campeonatos relámpagos* (1933), y *Torneo Atlético Oficial* (1934). Así mismo, la denominación de los grupos de jóvenes que participan de los programas deportivos fue cambiando: *equipos* (1924), *jugadores* (1931), *teams* (1933), *competidores* (1939), *atletas* (1941), *deportistas* (1941).

Véase los siguientes fragmentos discursivos:

[...] pueden enviarse *equipos de tennis, volley-ball, bochas y croquet* [pero que] *no tendrá esto el carácter de un Torneo, sino de mero pasatiempo y exhibición* por

³⁴ En Colonia Valdense, la instalación de la Plaza de Deportes al lado del Liceo, el que a su vez se ubica al lado de la Unión Cristiana de Jóvenes y de la Iglesia, colocó a la Iglesia en un lugar clave para la traducción de esta “educación del cuerpo y del espíritu” de los jóvenes, en favor de esta idea de la creación de un “centro de barrio” o “campus”.



entender que es esta la mejor manera para *no despertar rivalidades*. (PERRACHONE, 1924, el destacado en cursivas es nuestro).

[...] se organizaron prácticas y actividades de los siguientes *deportes*: Volley-Ball, Ring-Tennis, Ping-Pong, Patinaje y Atletismo [...] [así como] reuniones nocturnas de juegos y *campeonatos relámpagos* en algunos deportes. (UCJ, 1940, p. 2, el destacado en cursivas es nuestro).

[...] un conjunto numeroso de *atletas* defendió los colores de nuestra Unión Cristiana, adjudicándose *el triunfo* [...] [brindando] una magnífica oportunidad para confraternizar con nuestros hermanos de otras Uniones. (DAVIT TRON; DAVYT, 1942, p. 6, el destacado en cursivas es nuestro).

Estas reuniones se vieron muy concurridas desde el momento que se contó con las mejoras de canchas de V.ball-bochas y saltadero (UCJ, 1944b, p.1-6, el destacado en cursivas es nuestro).

Esta incorporación produjo desplazamientos y nuevas formas organizativas. Las actividades tradicionales comenzaron a dividir su espacio con las de carácter deportivo. El foco de las reuniones juveniles comenzaría lentamente a estar en los “triumfos” deportivos y no en las prácticas espirituales. El tiempo dedicado al estudio de la biblia, ensayos de canto, organización de juegos sociales y veladas se vio interferido por la preparación para los torneos. A propósito, veamos algunos nuevos materiales discursivos que consignan el destino de esta tensión, en donde entran en escena momentos de ironía y de negación de la crisis.

Entusiasma asistir a los Torneos deportivos anuales por la cantidad de jóvenes que se reúnen... pero qué desalentador y *decepcionante asistir a un Retiro Espiritual para reunirnos allí sin alcanzar a un 1% del número de asistentes a los Torneos!* Sacando los integrantes de la Directiva de la Federación y los dos Pastores invitados sólo una joven de Ombúes de Lavalle asistió a la totalidad del programa, concurriendo en forma parcial cinco jóvenes de Valdense, no alcanzó a (un cuadro de Voleibol) y en los Torneos se inscriben (14) Masculinos y (10) femeninos...esto nos pone una vez más frente a las evidencias de que en muchos aspectos fundamentales de la vida cristiana, *nuestras Uniones NO SON MÁS QUE CUERPOS MUERTOS* a los cuales queremos conservar de cualquier manera ¿no habrán pasado las 24hs. que permite la Ley y habrá que enterrarlos? Mediten esta pregunta. (RICCA; ROSTÁN, 1962d, p. 2).

El día domingo, se realiza por la mañana todos los años el Culto, al cual se invita a participar a todos los atletas, cosa que hacen muy pocos, creemos que la C.D. de las Uniones tiene la obligación de *llegar al lugar del Torneo antes de la hora del CULTO e invitar a todos sus atletas a participar del mismo*, ya que entre jóvenes cristianos la hora del Culto debería ocupar un lugar importante dentro de sus actividades. *ESTAMOS SEGUROS que el Templo de Cosmopolita resultará chico el DOMINGO 21 a la hora del culto, para dar gracias a Dios por la oportunidad de podernos reunir, para bajar RECORDS pero más que nada para pasar momentos de alegría*, junto con hermanos de otras Uniones. (RICCA; ROSTÁN, 1962f).



En la década del '60 se intensificó la realización de los torneos interunionistas³⁵. La Federación Juvenil Valdense continuó organizando los torneos anuales, a los que sumaría otros torneos “extra” y “relámpago”, en intercambio con docentes y jóvenes de la ACJ. Sin embargo, hacia 1965 comenzaría una repentina decadencia; la participación de los jóvenes unionistas entraría en una etapa de declive. En 1966, el informe anual de la Unión destaca que “este año el grupo *no participó en el tradicional torneo anual* debido a la *escasa cantidad de atletas y alto costo del traslado*” (TOURN, 1966, p. 2).

CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de este trabajo abordamos la doctrina de la *Cristiandad Muscular*, rastreando su vinculación con el deporte y el movimiento ACJ, y su llegada a las colonias valdenses del Uruguay. Se planteó como hipótesis que la práctica deportiva constituiría el soporte material de la inscripción del nuevo *ethos* moderno cristiano-muscular, y la ACJ el vehículo por el cual se difundiría este nuevo significante, de tendencia dominante.

La incorporación de prácticas deportivas en las colonias valdenses del Uruguay fue parte sustancial de las políticas sanitarias y educativas del Estado uruguayo del 900. La “medicalización de la moral” (BARRÁN, 1999) podríamos comprenderla como una verdadera *deportivización de la moral*. A primera vista uno supondría que la deportivización es apenas un componente más de reforzamiento de la medicalización, pero, luego de este recorrido, llamamos la atención sobre esta nueva determinación discursiva que no trae consigo apenas una determinación religiosa sino que constituye el encuadre material de una verdadera

³⁵ En 1961, la Federación planea dos *torneos anuales* y cuatro *torneos menores* en Argentina y Uruguay (RICCA; ROSTÁN, 1961, p. 2). En relación a la evaluación de los torneos, se especifica que en el “*torneo extra*” participaron especialmente invitadas las Asociaciones Cristianas de Jóvenes de Montevideo, San José y la Asociación Femenina y que “en el aspecto de la organización Deportiva se contó con la valiosa colaboración del Director del Departamento Físico de las Asoc. Cristiana de Montevideo SEÑOR HUGO MERKLEN B.” (RICCA; ROSTÁN, 1961c, p. 2). La Unión participó este año de diferentes torneos deportivos, interunionistas. Del torneo realizado en Tarariras se expresa que “si bien no se obtuvo el primer puesto, nuestra participación dio sus frutos en cuanto a experiencia y a que pudimos *enfrentar adversarios de real jerarquía; tal el caso del cuadro de volleyball de la Asociación Cristiana de Montevideo*” (BARIDON; GEYMONAT, 1962, p. 2). En relación al Torneo Anual de la Federación, realizado este año en Cosmopolita y valorado como una “*gran fiesta del deporte*”, se expresa la satisfacción de “*obtener dos años consecutivos el puesto al mejor*” (BARIDON; GEYMONAT, 1962, p. 2). En 1962, la Federación organiza además un “*torneo extra de voleibol*” a realizarse en la ciudad de San José y del cual participarán las Uniones Cristianas y las Asociaciones Cristianas (RICCA; ROSTÁN, 1962c). En 1965 se intensificaron también los “torneos extra” entre las Uniones Cristianas de Jóvenes y las Asociaciones Cristianas. Por ejemplo, el 14 de noviembre se realizaron simultáneamente un “torneo extra de Volleyball” y un “torneo extra de Ping Pong”, en el que participaron las Uniones de Colonia Valdense, Tarariras, Ombúes de Lavalle, San Pedro, Arroyo Negro, Colonia; y las Asociaciones de Paysandú, Salto, Montevideo y San José (MUSZWIC, 1965).



resubjetivación, en clave moderna, del sujeto religioso, que se infiltra, de cierto modo, en las políticas estatales.

Cristiandad Muscular, la doctrina que daría cabida a dicho proceso de deportivización, vendría determinada por un lado, por las premisas teológicas de la *Teología de la Encarnación* y de la *Doctrina del Sacrificio*. La práctica deportiva se presentaría como una *renuncia de sí*. El deportista se entrena, y esto implica una serie de renunciaciones que colocarían al sujeto en una nueva posición enunciativa: una nueva moralidad cristiana que supone una serie de renunciaciones para *ocuparse, en primera instancia, de la condición física*. Por otro lado, esta doctrina estaría determinada por la ideología del *Socialismo Cristiano*, que sumaría la *apuesta a la individualidad sagrada del hombre*.

Estas tres determinaciones discursivas -Teología de la Encarnación, Doctrina del Sacrificio y Socialismo Cristiano-, presentes en la doctrina de la Cristiandad Muscular, constituirían parte del fundamento epistémico de las prácticas deportivas modernas.

Habría que explorar los límites y las modalidades por las cuales surgiría un nexo entre deporte y evangelización, en donde la causa deportiva iría de la mano de la causa evangelizadora. En el caso de las colonias valdenses del Uruguay, el ingreso del deporte estuvo presidido por objetivos evangelizadores.

El enfoque historiográfico y discursivo permitió acercarnos a los documentos de archivo desde su espesor lingüístico, focalizando lentamente en la intrincada trama de sus discursos – trama de historicidad, lenguaje e ideología-, y componer algunas de las escenas de la vida de una comunidad, apelando a sus rituales de subjetivación religiosa, mostrando de qué modo el proceso de deportivización produjo corrimientos y fue marcando paulatinos puntos de tensión y polarización entre “prácticas espirituales” y “prácticas deportivas”, revelando nuevas posiciones enunciativas, crisis de sentido, y nuevas disputas por el cuerpo de la comunidad.

El acontecimiento discursivo que articularía la crisis de sentido y de identificación necesaria para la (re)subjetivación religiosa sería el formidable oxímoron *Cristiandad Muscular*. Este significante encierra en sí mismo la paradoja de la (re)subjetivación: es un *enunciado dividido*³⁶ que produce una pequeña crisis enunciativa, disparando el no-sentido y la producción de un nuevo sentido paradójico: cristiano-y-muscular.

Si bien en este trabajo nos centramos en la entrada del principio de *Cristiandad Muscular* al mundo protestante - específicamente a las colonias valdenses del Uruguay, en

³⁶ En una misma materialidad lingüística, bajo la forma del intradiscursivo (texto), pueden coexistir enunciados pertenecientes a formaciones discursivas antagónicas, los que reciben el nombre de *enunciados divididos*.



vínculo con la ACJ - no desconocemos la influencia de este movimiento en otros grupos religiosos, ámbitos sociales e instituciones. Varias son las investigaciones que han tomado este recorrido.

La entrada del principio de *Cristiandad Muscular* al mundo católico se habría dado a través de la figura de William Alexander Smith [1854-1914], quien funda en Glasgow, en 1883, *The Boys' Brigade*, e influencia a Robert Baden-Powell [1857-1914] en la reescritura de *Scouting for Boys*.

En 1898, durante el segundo congreso sionista en Basilea, Max Nordau (1849-1923) introdujo el concepto de *Muskel Judentum* o *Muscular Judaism*, apelando a la regeneración corporal y espiritual de los judíos de Europa (KASTEN, 2012), apuntando a un nuevo ideal del cuerpo judío. La incorporación de una nueva disciplina corporal que desarrollara la agilidad y la fuerza muscular, funcionaría como estrategia defensiva frente a los estereotipos antisemitas que referirían al cuerpo del hombre judío como intelectual y muscularmente débil. *Muscular Judaism* se convertiría en el elemento clave del discurso sionista, en la promoción de una nueva identidad judía en favor de la emancipación y conformación del cuerpo político de la nueva nación.³⁷ El primer diario deportivo judío, *Jüdische Turnzeitung*, fundado en 1900, tomó como programa teórico la regeneración física de los judíos. En su segunda edición Nordau explicita el futuro programa físico para los judíos sionistas (KASTEN, 2012). En este clima, nacieron los clubes deportivos judíos en Europa, entre los más conocidos, Hakoah (1909) y Bar Kochba (1898) en Viena, y la Unión de Clubes Deportivos Maccabi (1902) en Berlín.

Pierre de Coubertin [1863-1973] tomaría el principio de la *Cristiandad Muscular* como base para el desarrollo de los Juegos Olímpicos Modernos, a partir de 1896 (WATSON; WEIR; FRIEND, 2005, p. 9), universalizando de este modo la causa deportiva y la conformación de un *ethos* corporal que responda a los nuevos lineamientos discursivos de la modernidad.

Vemos a lo largo de este trabajo de qué modo el significant *Cristiandad Muscular* se incorpora en la historia de los cuerpos, de la Educación Física y el Deporte, determinando las concepciones de cuerpo y educación corporal de los estados modernos. El deporte constituiría la práctica en el seno de la cual se produciría el desplazamiento hacia un nuevo modelo disciplinar -personal, instrumental y racional-. El movimiento de la *Cristiandad Muscular*

³⁷ Kasten (2012) propone analizar la tensión o paradoja que supone la emancipación judía (sionismo) en un contexto de asimilación-integración a la sociedad burguesa liberal. El movimiento de *Muscular Judaism* representaría una respuesta a los ataques antisemitas, pero al mismo tiempo estaría embebido de los debates de fines del siglo XIX, que implicaron la primacía de los valores de la burguesía alemana hacia la conformación de una "nación pura", en detrimento de las particularidades étnicas culturales de los judíos.



profundizaría de este modo en el proceso de *secularización* iniciado por la Reforma protestante, instalando el *nuevo orden corporal-moral moderno: un ethos cristiano, masculino y muscular*.

REFERENCIAS

BARRAN, José Pedro. **Medicina y Sociedad en el Uruguay del Novecientos**. La invención del cuerpo (tomo 3). Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 1999.

BATLLE Y ORDOÑEZ, José. Mensaje y Proyecto de ley del Poder Ejecutivo creando los Juegos Atléticos. Montevideo, 7 de julio de 1906. En: CNEF. **La Educación Física y la Recreación en el Uruguay**. Origen. Plan de Acción. Montevideo: CNEF, 1949.

BARIDON, Doris; GEYMONAT, Lilia. **Informe Anual de Secretaría de la Unión Cristiana de Jóvenes de Colonia Valdense correspondiente al año 1961**. Colonia Valdense: UCJ, 1962.

BESIER, Gerhard. **La espiritualidad Cristiana en la Reforma**. De la renovación de formas de vida espiritual al espiritualismo, dogmatismo y liberalismo. Universidad de Navarra, AHlg 12, p. 129-138, 2003. Recuperado de: <http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/11916/1/AH%C3%8D_XII_ESTUDIOS_07.pdf>. Acceso en: 13 mayo 2018.

CABRERA, Gabriela et al. La formación de directores de educación física en la etapa fundacional del Instituto Técnico de la Federación Sudamericana de Asociaciones Cristianas de Jóvenes. **Revista Universitaria de la Educación Física y el Deporte**, Instituto Universitario Asociación Cristiana de Jóvenes (IUACJ), año VI, n° 6, p. 43-54, 2013.

CNEF. **La Educación Física y la Recreación en el Uruguay**. Origen y Plan de Acción. Montevideo: CNEF, 1949.

DAVIT TRON, Daniel; ROLAND, Emilio. **Carta circular de la Comisión local de Ed. Física, convocando a reunión en el Liceo Daniel Armand Ugón**. Colonia Valdense, 26 de setiembre de 1940.

_____; DAVYT, Oscar. **Informe anual correspondiente al año 1941**. Colonia Valdense: Unión Cristiana de Jóvenes, 1942.

DOGLIOTTI, Paola. **Educación del cuerpo y discursividades en torno a la formación en educación física en Uruguay (1874-1948)**. Montevideo: Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) de la Universidad de la República (Udelar), 2015. 259p.

_____; MALÁN, Paula. La influencia protestante y del movimiento de Springfield College en la educación del cuerpo y la educación física en el Uruguay. En: MARTÍNEZ MOCTEZUMA, Lucía (coord.). **Formando el cuerpo del ciudadano**. Aportes para una historia de la educación física en Latinoamérica. México: Universidad Autónoma del Estado de Morelos: Morelos, Instituto del Deporte, 2015. p. 279-304.

KASTEN, Christoph. Zionism as anti-liberal liberalism. The case of muscle judaism within the context of anti-semitism in the bourgeois german society. **Constelaciones**. Revista de Teoría



Crítica. n. 4, p. 265-281, out. 2012. Disponible en: <file:///C:/Users/usuario/Downloads/791-1397-1-SM.pdf>. Acceso en: 13 mayo 2018.

LUDLOW, John Malcolm. **Christian Socialism and its opponents**: A lecture, delivered at the office of the society for promoting working men's associations. London: John W. Parker, West Strand, 1851.

MAINGUENEAU, Dominique. Ethos, cenografia, incorporação. In: AMOSSY, Ruth (org.). **Imagens de si no discurso**: a construção do ethos. São Pablo: Contexto, 2005.

MALÁN, Paula. **Cristiandad Muscular y crisis del *ethos* valdense**: Un estudio discursivo del ingreso del deporte a las Uniones Cristianas de Jóvenes de las colonias valdenses del Uruguay (1920-1970). 2017. 218 f. Tesis (Maestría en Educación Corporal) - Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de la Plata, Uruguay.

_____. La demanda planteada por la religión a la formación en Educación Física: un "ethos corporal". **Revista Fermentario**, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UdelaR, Montevideo, n.7, p. 1-13, 2013. Disponible en: <<http://www.fermentario.fhuce.edu.uy/index.php/fermentario/article/view/126/176>>. Acceso en: 13 mayo de 2018.

MAURICE, Frederick Denison. **The doctrine of sacrifice**. Deducued from the scriptures. A series of Sermons by Frederich Denison Maurice, M. A. Chaplain of Lincoln's Inn. Cambridge: Macmillan and Co. Cambridge, 1854.

_____. **Lectures concerning this time and the times of old**. London: Macmillan and Co. Cambridge, 1855.

MENSAJERO VALDENSE. **Periódico de las colonias valdenses del Río de la Plata**, Colonia Valdense, año I, n.8, 15 de agosto de 1919.

MORRIS, Jeremy. **F. D. Maurice and the Crisis of Christian Authority**. New York: Oxford University Press, 2005.

MUSZWIC, Juan Carlos. **Carta al Secretario de la Secretaría Cultural y Deportiva de Ombúes de Lavalle sobre Torneo Extra de Voleibol y Torneo de ping-pong**. San José: ACJ, 11 de octubre de 1965.

ORLANDI, Eni Pulcinelli. Michel Pêcheux e a Análise de Discurso. **Estudos da Língua** (gem), n. 1, p. 9-13, jun, out. 2005. Disponible en: <<http://estudosdalinguagem.org/index.php/estudosdalinguagem/article/view/4/3>>. Acceso en: 13 mayo 2018.

PÊCHEUX, Michel. **Semântica e discurso**. Uma Crítica à afirmação do Obvio. Campinas: Editora da Unicamp, 1988.

_____. **Hacia el Análisis Automático del Discurso**. Madrid: Gredos, 1978.



PERRACHONE, Humberto. **Carta del Presidente de la Unión Cristiana de Jóvenes de Estanzuela al presidente de la Unión Cristiana de Jóvenes de Colonia Valdense**. Estanzuela, 21 de octubre de 1924.

PREVITALI, Raúl. Plan de acción de la comisión nacional de Educación Física, 1940. En: CNEF. **La Educación Física y la Recreación en el Uruguay**. Origen y Plan de Acción. Montevideo: CNEF, 1949.

PUTNEY, Clifford. **Muscular Christianity**. Manhood and Sports in Protestan America, 1880-1920. Cambridge, Massachusetts, and London, England: Harvard University Press, 2001.

RICCA, Jorge; ROSTAN, Delmo. **Circular de la Federación Juvenil Valdense**. Invitación a torneo extra de volleyball entre Uniones Cristianas y Asociaciones Cristianas. Colonia Valdense, 18 de julio de 1962c.

_____; _____. **Circular nº 5 de la Federación Juvenil Valdense**. Colonia Valdense: FJV, julio de 1962d.

_____; _____. **Circular nº 7 de la Federación Juvenil Valdense**. Reunión de Comisiones Directivas. Colonia Valdense: FJV, julio de 1962f.

_____; _____. **Circular nº 1**. Federación Juvenil Valdense, marzo de 1961.

_____; _____. **Circular nº 3**. Federación Juvenil Valdense, agosto de 1961c.

RODRIGUEZ GIMÉNEZ, Raumar. **Saber del cuerpo: una exploración entre normalismo y universidad en ocasión de la educación física (Uruguay, 1876-1939)**. Montevideo: UdelaR, 2012.

TOURN, Raquel. **Informe anual de secretaría**. Asamblea anual ordinaria. Colonia Valdense: UCJ, 13 de diciembre de 1966.

UCJ. **Memoria anual de la Comisión Directiva de la Unión Cristiana de Jóvenes de Colonia Valdense correspondiente al año 1939**. Colonia Valdense: UCJ, 1940.

_____. **Informe anual de la sección Bonjour correspondiente al año 1944**. Sección Bonjour: Bonjour, 1944b.

UNIÓN VALDENSE. **Periódico para las familias**. Montevideo: Siglo Ilustrado, 1912, n. 118, set., p. 228-332.

_____. **Periódico para las familias**. Montevideo: Siglo Ilustrado, nº 10 (octubre), p. 3, 1903.

URUGUAY-SPORT. **Archivos de la Comisión Nacional de Educación Física**. Sumario del nº 52, Montevideo, abril, 1932

VIGARELLO, Georges; HOLT, Richard. El cuerpo cultivado: gimnastas y deportistas en el siglo XIX. En: CORBIN, Alain; COURTINE Jean-Jacques; VIGARELLO, Georges. (dir.)



Historia del Cuerpo. (II) De la Revolución Francesa a la Gran Guerra. Madrid: Taurus, cap. 3, p. 295-354, 2005.

WATSON, Nick; WEIR, Stuart; FRIEND, Stephen. The development of Muscular Christianity in Victorian Britain and Beyond. **Journal of Religion and Society**, v. 7, 2005. Recuperado de: <http://www.veritesport.org/downloads/The_Development_of_Muscular_Christianity_in_Victorian_Britain_and_Beyond.pdf>. Acceso en: 13 mayo 2018.

WEBSTER'S THIRD NEW INTERNATIONAL DICTIONARY. **Of the english language dictionary.** Volume I A to G. United States of America, 1986.

YMCA. **Instituto Técnico de la Federación Sudamericana de Asociaciones Cristianas de Jóvenes.** Facultad de estudios para la preparación de los Secretarios. 25º Aniversario de su fundación (1922-1947). Montevideo: YMCA, 1947.